

TIEMPO ORDINARIO
LUNES DE LA SEMANA XVII
DE LA FERIA. SALT-ERIO I

29 DE JULIO

LAUDES

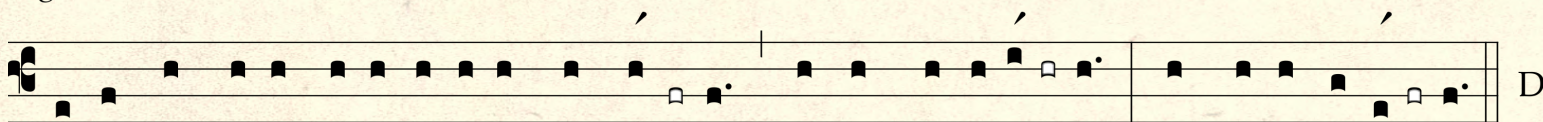
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Segundo tono



Se-cundus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic *fi*-ní- tur.

Ant. Entremos a la presencia del Señor / dándole gracias.

Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Entremos a la presencia del Señor / dándole gracias.

Himno

Dejado ya el descanso de la noche,
despierto en la alegría de tu amor,
concédeme tu luz que me ilumine
como ilumina el sol.

No sé lo que será del nuevo día
que entre luces y sombras viviré,
pero sé que, si tú vienes conmigo,
no fallará mi fe.

Tal vez me esperen horas de desierto
amargas y sedientas, mas yo sé
que, si vienes conmigo de camino,
jamás yo tendré sed.

Concédeme vivir esta jornada
en paz con mis hermanos y mi Dios,
al sentarnos los dos para la cena,
párteme el pan, Señor.

Recibe, Padre santo, nuestro ruego,
acoge por tu Hijo la oración
que fluye del Espíritu en el alma
que sabe de tu amor. Amén.

SALMODIA

Ant 1. A ti te suplico, Señor; / por la mañana escucharás mi voz.

Salmo 5 - ORACIÓN DE LA MAÑANA DE UN JUSTO PERSEGUIDO

Señor, escucha mis palabras,
atiende a mis gemidos,

haz caso de mis gritos de auxilio,
Rey mío y Dios mío.

A ti te suplico, Señor;
por la mañana escucharás mi voz,

por la mañana te expongo mi causa,
y me quedo aguardando.

Tú no eres un Dios que ame la maldad, †
ni el malvado es tu huésped,
ni el arrogante se mantiene en tu presencia.

Detestas a los malhechores,
destruyes a los mentirosos;

al hombre sanguinario y traicionero
lo aborrece el Señor.

Pero yo, por tu gran bondad,
entraré en tu casa,

me postraré ante tu templo santo
con toda reverencia.

Señor, guíame con tu justicia, †
porque tengo enemigos;
alláname tu camino.

En su boca no hay sinceridad,
su corazón es perverso;

su garganta es un sepulcro abierto,
mientras halagan con la lengua.

Que se alegren los que se acogen a ti,
con júbilo eterno;

protégelos, para que se llenen de gozo
los que aman tu nombre.

Porque tú, Señor, bendices al justo,
y como un escudo lo rodea tu favor.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. A ti te suplico, Señor; / por la mañana escucharás mi voz.

Ant 2. Alabamos, Dios nuestro, / tu nombre glorioso.

Cantico: SOLO A DIOS HONOR Y GLORIA 1Cro 29,10-13

Bendito eres, Señor, †
Dios de nuestro padre Israel,
por los siglos de los siglos.

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder,
la gloria, el esplendor, la majestad,

porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra,
tú eres rey y soberano de todo.

De ti viene la riqueza y la gloria,
tú eres Señor del universo,

en tu mano está el poder y la fuerza,
tú engrandeces y confortas a todos.

Por eso, Dios nuestro, †
nosotros te damos gracias,
alabando tu nombre glorioso.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Alabamos, Dios nuestro,/ tu nombre glorioso.

Ant 3. Postraos ante el Señor/ en el atrio sagrado.

Salmo 28 - MANIFESTACIÓN DE DIOS EN LA TEMPESTAD.

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,

aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

La voz del Señor sobre las aguas, †
el Dios de la gloria hace oír su trueno,
el Señor sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica,

la voz del Señor descuaja los cedros,
el Señor descuaja los cedros del Líbano.

Hace brincar al Líbano como a un novillo,
al Sarión como a una cría de búfalo.

La voz del Señor lanza llamas de fuego, †
la voz del Señor sacude el desierto,
el Señor sacude el desierto de Cadés.

La voz del Señor retuerce los robles, †
el Señor descortezza las selvas.

En su templo un grito unánime: ¡Gloria!

El trono del Señor está encima de la tempestad,
el Señor se sienta como rey eterno.

El Señor da fuerza a su pueblo,
el Señor bendice a su pueblo con la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Prostraos ante el Señor/ en el atrio sagrado.

LECTURA BREVE 2Ts 3, 10b-13

Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma. Porque nos hemos enterado que hay entre vosotros algunos que viven desconcertados, sin trabajar nada, pero metiéndose en todo. A éstos les mandamos y les exhortamos en el Señor Jesucristo a que trabajen con sosiego para comer su propio pan. Vosotros, hermanos, no os canséis de hacer el bien.

RESPONSORIO BREVE

V. Bendito el Señor ahora y por siempre.

R. Bendito el Señor ahora y por siempre.

V. Sólo él hizo maravillas.

R. Ahora y por siempre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Bendito el Señor ahora y por siempre.

CÁNTICO EVANGÉLICO

DÍA 29 DE JULIO

SANTA MARTA
Memoria

Modo 2°



Di-jo Mar-ta a Je-sús: «Yo cre-o fir-me-men - te que tú e-res el Me-sí - as,
el Hi-jo del Dios, el que vie-ne al mun - do.»

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

DÍA 29 DE JULIO

SANTA MARTA
Memoria

Modo 2°

Di-jo Mar-ta a Je-sús: «Yo cre-o fir-me-men - te que tú e-res el Me-sí - as,
el Hi-jo del Dios, el que vie-ne al mun - do.»

PRECES

Proclamemos la grandeza de Cristo, lleno de gracia del Espíritu Santo, y acudamos a él diciendo:

Concédenos, Señor, tu Espíritu.

Concédenos, Señor, un día lleno de paz, de alegría y de inocencia para que, al llegar a la noche, podamos alabarte con gozo y limpios de pecado.

Concédenos, Señor, tu Espíritu.

Que baje hoy a nosotros tu bondad
y haga prósperas las obras de nuestras manos.

Concédenos, Señor, tu Espíritu.

Muéstranos tu rostro propicio y danos tu paz
para que durante todo el día sintamos cómo tu mano nos protege.

Concédenos, Señor, tu Espíritu.

Mira con bondad a cuantos se han encomendado a nuestras
oraciones
y enriquecelos con toda clase de bienes.

Concédenos, Señor, tu Espíritu.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Terminemos nuestra oración con la plegaria que Cristo nos enseñó:

Padre nuestro...

ORACION

Dios todo poderoso y eterno, cuyo Hijo quiso aceptar la hospitalidad que santa Marta le ofreció en su casa, haz que nosotros, por intercesión de esta santa, estemos siempre dispuestos a servirte en cada uno de nuestros hermanos y así merezcamos ser recibidos por ti en las moradas eternas, al final de nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.